

EL CONSEJO SABIO DE LA MUJER VIRTUOSA

(PROVERBIOS 31:1-9)

GRUPO DE DISCIPULADO DE MUJERES

LECCIÓN #1

ENFOQUE ESCRITURAL: *Palabras del rey Lemuel; la profecía con que le enseñó su madre. ¿Qué, hijo mío? ¿y qué, hijo de mi vientre? ¿Y qué, hijo de mis deseos? No des a las mujeres tu fuerza, Ni tus caminos a lo que destruye a los reyes. (Proverbios 31:1-3).*

PALABRA CLAVE: **Lemuel (Dedicado a Dios)**, el nombre de un rey desconocido a quien su madre dirigió las palabras habladas en Proverbios 31:1-9. Los comentaristas rabínicos identifican a Lemuel con Salomón. Otros lo indentifican como un rey o jefe árabe que vivía cerca de la Palestina.

DECLARACIÓN DE APERTURA: En cualquiera corte real, usualmente se encuentra una variedad de actividades que pueden desviar a un jóven monarca hacia lo bueno o en dirección a lo malo. La madre del rey confió que la influencia de sus palabras, persuadirían a su jóven hijo de tal forma que llegaría a ser un gobernante justo y piadoso. Toda madre debe hacer todo lo posible para preparar a su hijo/a a que sea un adulto piadoso. Si Proverbios 31 se trata de la vida de Salomón, no hay dudas que él fué influenciado grandemente por el ejemplo de su padre David quien cometió adulterio con Betsabé la esposa de Urías. En sus años postreros, Salomón desobedeció al Señor y se casó con mujeres paganas que causaron su desvío y separación del Señor. La historia de David y Salomón es un ejemplo claro que muestra que las acciones hablan mucho más alto que las palabras. Es muy importante que demos buenos consejos a nuestros hijos, pero también debemos dar ejemplos que ellos puedan seguir.

OBSERVACIONES:

De acuerdo a Proverbios 31:1-9, un hombre virtuoso debe seguir las siguientes prácticas:

1. Vs. 3 - No des a las mujeres tu fuerza.
2. Vs. 4 - No tomes bebidas intoxicantes.
3. Vs. 5 - No perviertas el derecho de los afligidos.

Complete la lista de virtudes que se encuentran en los versos 1 al 9.

INTERPRETACIÓN: La madre de Lemuel aconseja a su hijo apasionadamente. Ella expresa su importancia en la vida de ella, llamándole “hijo de mi vientre, hijo de mis deseos.” Aparentemente, ella le dijo estas palabras tantas veces que él las recordó todos los días de su vida. Repetir y memorizar las Escrituras debe ser parte del entrenamiento de todo niño. Aún cuando nuestros hijos crecen y toman decisiones erróneas, si la madre ha impartido sabiduría de lo alto en la vida de sus hijos, puede descansar en el conocimiento que sus hijos saben lo que es correcto y por lo tanto pueden encontrar de nuevo los caminos de justicia.

1. ¿Qué peligro veía la madre de Lemuel si él daba su fuerza a mujeres?
2. ¿Qué ejemplos daríamos para explicar la declaración – “Ni tus caminos a lo que destruye a los reyes?”
3. ¿De qué formas cree Ud. que la madre de Salomón quería que su hijo usara su poder e influencia para ayudar a otros?

PERSONALIZACIÓN:

1. ¿Qué lecciones debe Ud. enseñar a sus hijos u otros jóvenes para ayudarlos a que sean virtuosos?
2. De acuerdo a Proverbios 31:1-9, como mujer, ¿qué características debemos buscar en un hombre virtuoso o al buscar una pareja?
3. Basada en sus propias experiencias, ¿Cuál sería el comportamiento o conducta que una mujer debe buscar en un hombre para evitar al que no es virtuoso?

APLICACIÓN:

1. En su tiempo de oración, haga una lista de las virtudes piadosas que le gustaría ver manifestadas en los hombres en su vida.
2. Planee un tiempo de devoción cuando pueda compartir con amor, las virtudes de un hombre piadoso.

La Promesa y la Oración:

La Promesa: Proverbios 22:6

La Oración: *Bienaventurado es (nombre del niño/a) que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que (nombre del niño/a) en la ley de Jehová está su delicia, Y en Su ley (nombre del niño/a) medita de día y de noche.*

LAS PALABRAS DE LA MADRE DEL REY LEMUEL

PROVERBIOS 31:1-9

1 Palabras del rey Lemuel; la profecía con que le enseñó su madre.

2 ¿Qué, hijo mío? ¿y qué, hijo de mi vientre?
¿Y qué, hijo de mis deseos?

3 No des a las mujeres tu fuerza,
Ni tus caminos a lo que destruye a los reyes.

4 No es de los reyes, oh Lemuel, no es de los reyes beber vino,
Ni de los príncipes la sidra;

5 No sea que bebiendo olviden la ley,
Y perviertan el derecho de todos los afligidos.

6 Dad la sidra al desfallecido,
Y el vino a los de amargado ánimo.

7 Beban, y olvidense de su necesidad,
Y de su miseria no se acuerden más.

8 Abre tu boca por el mudo
En el juicio de todos los desvalidos.

9 Abre tu boca, juzga con justicia,
Y defiende la causa del pobre y del menesteroso.